



UST  
UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS



CÁPSULA BERIT

AGOSTO 2016 / N° 4

## LA EDUCACIÓN DE LOS HIJOS

### PACIENTE REALISMO

(Francisco, *Amoris Laetitia*, nn. 271-273)

**“Pedir a un niño o a un joven sólo aquellas cosas que no le signifiquen un sacrificio desproporcionado.**

Reclamarle sólo una cuota de esfuerzo que no provoque resentimiento o acciones puramente forzadas.

El camino ordinario es **proponer pequeños pasos** que:

- puedan ser comprendidos, aceptados y valorados,
- impliquen una renuncia proporcionada.

De otro modo, por pedir demasiado, no logramos nada.

- La persona, apenas pueda librarse de la autoridad, posiblemente dejará de obrar bien.

**Experiencias de abandono, de desilusión, de carencia afectiva, o por una mala imagen de los padres.**

Hay que ayudar a los adolescentes a **practicar la analogía**:

- los valores están realizados especialmente en algunas personas muy ejemplares,
- pero también se realizan imperfectamente y en diversos grados.

Es necesario ayudarles a hacer un **camino de curación** de ese mundo interior herido, de manera que puedan dar un paso para comprender y reconciliarse con los seres humanos y con la sociedad.

**Avanzar de diversas maneras de acuerdo con la edad y con las posibilidades concretas de las personas.**

Sin pretender aplicar metodologías rígidas e inmutables.

Pero también la libertad requiere **cauces y estímulos**:

- abandonarla a sí misma no garantiza la maduración;
- la libertad concreta, real, es limitada y condicionada;
- no es una pura capacidad de elegir el bien con total espontaneidad.

Por ejemplo, un **adicto compulsivo** a la droga:

- cuando la quiere lo hace con todas sus ganas, pero está tan condicionado que por el momento no es capaz de tomar otra decisión;
- por lo tanto, su decisión es voluntaria, pero no es libre;
- no tiene sentido «dejar que elija con libertad», ya que de hecho no puede elegir, y exponerlo a la droga sólo aumenta la dependencia;
- necesita la ayuda de los demás y un camino educativo.”